

Cipriani como actor político
Luis Pásara, Carlos M. Indacochea,
Luis J. Cisneros H. & Augusto Álvarez Rodrich (2014)
Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2.^a ed. 156 pp.

Cipriani como actor político es resultado de un profundo análisis y esfuerzo por situar dentro de la discusión sobre la política peruana la imagen del entonces arzobispo de Lima y cardenal del Perú Juan Luis Cipriani; puesto que, su rol político hasta el momento no ha sido analizado ni tomado como un factor dentro de los análisis existentes sobre estudios políticos peruanos. Por ello, los autores Luis Pásara, Carlos Indacochea, Luis Cisneros y Augusto Álvarez Rodrich tratan no solo de reconstruir el rol político que este personaje ha jugado este personaje dentro de la política peruana sino nos revelan el poder que tiene la Iglesia Católica en la sociedad, la influencia que esta tiene dentro de la toma de decisiones políticas y la visibilización que le dan los medios de comunicación. El presente libro corresponde a la segunda edición aumentada, publicado en el año 2015 por el Instituto de Estudios Peruanos.

Como sostiene Luis Pásara en la introducción, Juan Luis Cipriani representa el cambio en el liderazgo de la Iglesia Católica en el Perú; por el motivo que este se ha consolidado como un actor político de primer orden que maneja un discurso según sus ideales. No solo sermonea por sermonear, por el contrario, mantiene una postura frente a cualquier acontecimiento que se este dando a nivel nacional: opina, crítica, propone iniciativas, debate o se muestra como oposición en relación con algún tema en específico que se viene desarrollando en el Perú como el aborto, la eutanasia, la marcha por la vida, etc. Tanta es la influencia que él ha logrado tener, en un momento determinado, que los medios de comunicación lo tenían como una fuente confiable para obtener las primicias. Viéndose como claro ejemplo su programa radial y televisivo *Diálogos de Fe*.

Su pensamiento político estuvo marcado por su afiliación al Opus Dei, organización muy ligada al franquismo español desde sus orígenes, imponiendo así esta idiosincrasia dentro de la estructura de la iglesia católica sobre los demás carismas existentes. Políticamente alineado con el fujimorismo, tanto así que mantuvo una defensa acérrima a Alberto Fujimori. Este acto político fue condenado por los demás obispos; al no ser crítico con respecto a los casos de violaciones humanas perpetuadas por las fuerzas del orden y por su gobierno ante la lucha con el terrorismo.

Cipriani marcaba una separación con sus antecesores en la dirección de la iglesia católica. De hecho, Juan Landázuri Ricketts o Augusto Vargas Alzamora tuvieron un rol discreto, casi invisible, dentro de la política peruana en comparación con Cipriani. No obstante, esta nueva cabeza de la iglesia católica que emergía sería vista por la población peruana como una figura mediática. Sus acciones tendrán elevados costos dentro de la popularidad de su arzobispado; siendo uno de ellos el conflicto interno entre sacerdotes contra fieles o dentro de los mismos obispos quienes se rehusaron en su momento a escogerlo como presidente

de la Conferencia Episcopal Peruana mostrando así una seria oposición a su mandato. Ante ello, Cipriani empezó una lucha frontal en reestructurar la composición política de la arquidiócesis de Lima silenciando a otros sacerdotes con tal de poder mantener el control y su hegemonía. Todo ello, generaría un segundo costo que Luis Pásara sostendrá que, si bien es el menos visible, es el más importante y este es que sus actos políticos e ideologizados comprometieron seriamente a la iglesia católica, produjeron que su arzobispado fuese severamente criticado, impugnado y hasta descalificado por gran parte de la población peruana.

El libro consta de cuatro capítulos y un colofón que reflexiona sobre la figura de Juan Luis Cipriani. El primer capítulo está escrito por Luis Pásara y tiene como nombre: “El Obispo y el Dictador”. En este capítulo Pásara reconstruirá el papel de Cipriani tomando como punto de partida su obispado en Ayacucho hasta el gobierno de Alberto Fujimori. Durante las elecciones del 2011 Juan Luis Cipriani Thorne tomaba partido por la agrupación liderada por Keiko Fujimori. Hecho que no paso por sorpresa puesto que anteriormente ya había mostrado su posición política alineado dentro de las filas de Alberto Fujimori. Por ello, es necesario situar a Cipriani dentro de un contexto histórico.

Su debut como obispo se dio en Ayacucho, corría el año de 1988 cuando Cipriani fue designado como obispo auxiliar. No olvidemos que Ayacucho se había convertido en el centro de operaciones de Sendero Luminoso; por ello en Ayacucho las acciones gubernamentales estaban dirigidas por un comando político-militar. Dos años posterior a su llegada, durante las elecciones de 1990, Cipriani junto con los sectores más conservadores dentro de la iglesia católica apoyaron la candidatura de Mario Vargas Llosa. Sin embargo, años posteriores conocería a Alberto Fujimori, ambos establecerían una relación amical que les uniría durante su mandato tanto así que Cipriani se convertiría en el representante de Fujimori en Ayacucho.

De su presencia en Ayacucho el autor de este capítulo dividirá el accionar político de Juan Luis Cipriani en dos líneas: i) en materia de derechos humanos, ii) en la lucha contra la subversión. De igual modo, luego de este periodo Cipriani tendrá una lucha contra la Comisión de la Verdad y la Reconciliación al no sentirse representado con los juicios elaborados por la CVR alegando una desconfianza en estos.

El segundo capítulo lleva por título “¿De dónde viene Cipriani?” y se encuentra escrito por Carlos Indacochea. El autor nos propone un análisis a profundidad a la matriz ideológica desarrollado por Cipriani que indudablemente su pensamiento se encuentra arraigado dentro de la doctrina del Opus Dei. Si bien, Cipriani llegaría al nivel jerárquico más alto en el año 2001 con tan solo 57 cuando Juan Pablo II lo nombro Cardenal del Perú. Su carrera se había iniciado en 1962 a la edad de 18 años. Fue en este año cuando Cipriani solicita su admisión en el Opus Dei. Este sería el punto de partida de Indacochea para poder elaborar un perfil de la matriz ideología de este personaje. El Opus Dei es una institución caracterizada por ser uno de los sectores más conservadores dentro de la iglesia católica, por su relación estrecha con el franquismo español y por estar integrada por la clase alta.

El tercer capítulo tiene por nombre: “El pensamiento guía”. Luis Pásara, autor de este capítulo, analizará exhaustivamente las homilías y libros escritos por Cipriani identificando los principales temas que aborda, así como, los ejes centrales de su pensamiento y su orientación política. Uno de los temas más controversiales dentro de los discursos hechos por Cipriani era la familia. En esta saltaban dos subtemas esenciales que eran el divorcio y el aborto los que consideraba faltas tremendas. Es más, diría lo siguiente con respecto a ello: “pecados tan graves como el terrorismo, la guerra injusta, el aborto, la eutanasia, el narcotráfico, el divorcio” (Cipriani, 1980, p. 90). Igualmente, se encontraría en contra del control de natalidad por parte del Estado cuando se proponía el uso de anticonceptivos. En una de sus homilías llamaría a los cristianos que se revelasen ante estas medidas. Mostraba así un fundamentalismo católico que se oponía a los sectores liberales dentro de la iglesia católica y en oposición a las posturas de izquierda.

El cuarto capítulo titulado como “El cardenal mediático” está escrito por Luis Jaime Cisneros H. donde el autor se propone en realizar un examen del personaje mediático en el que se ha convertido Cipriani. En este capítulo el autor aborda temas como el rol de Cipriani frente a los medios de comunicación, manejando un discurso de acuerdo sus ideales y no retrocediendo frente a la crítica que podía encontrar. También se verá a un Cipriani que frente a los derechos humanos sería una espina por el motivo que este se encontraba de acuerdo con el accionar de las FF. AA y la política de Estado llevada por Fujimori. Igualmente, su oposición cerrada frente al aborto, a la unión civil y la contracepción al considerarlas dañinas para la sociedad. Otro tema mediático presente dentro del arzobispado de Cipriani sería la constante disputa que tendría con el novelista Mario Vargas Llosa y su negación a la teología de la liberación, separando o persiguiendo a los sacerdotes pertenecientes a esta corriente teológica.

Finalmente, el Colofón escrito por Augusto Álvarez Rodrich y titulado como: “Un político en problemas”. En esta, el autor comienza señalando que el objetivo principal de situar a Cipriani como un actor político de primer orden ha sido cumplido. Si bien, el Estado peruano es laico, la iglesia católica tiene derecho a participar en los debates concernientes con los asuntos religiosos; no obstante, cuando esta se inmiscuye dentro de las elecciones, formulación de políticas públicas, fiscalizaciones, temas tributarios o en el proceso legislativo el clero sufre un debilitamiento frente a la sociedad peruana. Ese ha sido la principal desviación hecha por Cipriani ocasionando que su arzobispado no fuese visto de manera positiva ni dentro de la iglesia ni fuera de ella. Ello ha dañado indudablemente la reputación de la iglesia católica dentro de la sociedad peruana, perdiendo la convocatoria.

GUSTAVO TRELLES VELASQUEZ
 Universidad Nacional Mayor de San Marcos
 gustavo.trelles@unmsm.edu.pe